RUTA LA SEVILLA JUDÍA

descubre los secretos de una cultura fascinante y las huellas que dejó en Sevilla.

Visita cultural sábado 17 de enero a las 12:00 h.

SANTA CLARA
Club

Punto de encuentro:

Puerta del León del Alcázar (Plaza del Triunfo)

Visita guiada de 90 min. Precio adulto 5 €. Niños gratis.

Inscripciones en Conserjería a partir del 8 de enero.

PZA. ZURRADORES
S. CLEMENTE
PZA. CURTIDORES
CONQUISTA
PROVINCIAL DE SEVILLA
P
PELAYO
CATALINA RIBERA
LEVÍES
V. ALEGRÍA
VERDE
ARCHERO
CANO Y CUETO
PZA. ERCENARIAS
CÉSPEDES
SANTA MARÍA LA BLANCA
DONCELLAS
MARISCAL
PZA. REPOSTADORES
JARDINES DE MURILLO
LEVÍES
SANTA CRUZ
36
CRUCES
PZA. SANTA CRUZ
PZA. ALFARO
FARNESIO
FABIOLA
XIMENEZ ENCISO
STA. TERESA
SAN JOSÉ
MADRE DE DIOS
LOPE DE RUEDA
CALLEJÓN DEL AGUA
PA BÓN
F. RUBIO
SOLEDAD SANTA CRUZ
MESÓN DEL MORO
REINOS
J. DE NEVE
MARMOLES
AIRE
GUZMÁN EL BUENO
PJE. JAMERDANA
GLORIA
PIMIENTA
SUSONA
ELVIRA
PJE. VILA
ANDREU
MATEOS GAGO
RODRIGO CARO
PZA. DÑA
ABADES
ANGELES
PZA. ALIANZA
SEGOVIAS
DON REMONDO
ARGOTE DE MOLINA
PAJARITOS
PALACIO ARZOBISPAL
PZA. VIRGEN DE LOS REYES
PZA. DEL TRIUNFO
PLACENTINES
CONTEROS
ÁLVAREZ QUINTERO
F. CEFERINO GZL
STO. TOMÁS
MIGUEL MA

Organizado, una vez más, por la **Vocalía de Cultura** de nuestro club, en esta ocasión hemos hecho una visita bastante interesante, ha sido un recorrido por la **Sevilla Judía**.

Nuestro guía, llamado **Manolo**, por circunstancias ajenas a él, llegó sobre las 12,30, hora en que empezamos el recorrido. En primer lugar, y como tenemos costumbre, nos hicimos la fotografía de rigor. Éramos unos dieciocho o veinte personas mayores y algunos niños, que dicho sea de paso, se portaron de maravilla en todo el recorrido y para ponernos en escena nos comenta que es lo que vamos a visitar.

La visita es conocer lo que era la judería en época cristiana. La historia de la comunidad judía viene ya desde la época romana, pero la primera ley que existe contra la comunidad judía, es de época visigoda, El **Visigothorum** que prohibía los matrimonios mixtos, los judíos no podían acceder a cargos de poder, no podían construir sinagogas, y algunas cosas, de manera que cuando los moros llegan, supuso para ellos una liberación. En época del califato, existía una perfecta armonía entre ambas comunidades, la judía y la árabe, con algunas salvedades, no podían vestir la seda, no podían usar el color verde, pero estaban muy integrados; cuando llegan los almorávides y los almohades, que buscaban la pureza en su religión, toda esta armonía se desvanece, y los judíos se marchan a **Castilla**, financiando la Reconquista de Sevilla. Cuando el **Rey Fernando III** entra en **Sevilla**, regala a la comunidad judía la judería que vamos a visitar. Antes de continuar, unos de los chiquitos que venían, **Alejandro**, le hace una pregunta muy interesante, que a ninguno se nos había ocurrido: ¿Por qué no podían usar el color verde?, y Manolo se lo explica: los pilares del Islam son cinco, que se corresponden con cinco colores: azul, que significa el agua, la purificación, el blanco, que significa la oración, el color dorado, oro, que significa la limosna, el verde que es la creencia en Alá, y el rojo que es el mes del ramadán. Por significar el color verde, la creencia en Alá, los judíos no podían utilizarlo. Buena pregunta para un crio de 8/10 años.

Calle Mesón del Moro

Continuamos hacia la calle **Mateo Gago**, cuyo margen derecho era el muro del gueto judío, que un muchas ocasiones coincidía con las murallas de la ciudad; continuamos por ella, hasta llegar a la bifurcación con la calle **Mesón del Moro**, donde estaba situada una de las tres puertas de la judería, la **Del Atambor**, (las otras son la puerta de la **Carne**, llamada por los judíos la puerta **Minjoar**, y por los árabes la puerta de las **Perlas**, y el arquillo que da justo al **Patio Banderas**). Esta puerta se llamaba así porque al golpe de tambor se cerraban las puertas a las seis de la tarde,

hasta las seis de la mañana. La calle Mesón del Moro, se llama así porque había en ella una posada de un judío, que por orden de los **Reyes Católicos**, estaba obligado a darle posada al musulmán que visitaba la ciudad. Cuando llegamos al final de esta calle, nos encontramos con una cerámica, donde está reflejado el nombre antiguo de la calle, y que era la calle **Borceguinería**, ya que en ella estaba situado el gremio de los borceguineros (un borceguí es un trozo de cuero que cubre el zapato hasta la pantorrilla).

Continuamos nuestra marcha por la calle **Aire**, y **Madre de Dios**; en algunos edificios que están restaurados, nos encontramos esta otra placa que indica "los caminos de **Sefarad**"; **Sefarad** literalmente es el nombre de **España** en hebreo, y quiere indicar que el edificio que lo tiene está incluido en la red de juderías de **España**. Nos encontramos con un trozo de la muralla, así como con unas ruedas de molino, incrustadas en la pared, que se colocaban para proteger las fachadas de las casas, de los coches de caballos y carruajes, que circulaban por la calle.

Pasamos a la calle **Levíes**, puesta porque en ella vivía **Samuel Ha-Leví Abulafia** , tesorero del rey **Pedro I de Castilla**. Precisamente esta casa ha sido restaurada, y la **Junta de Andalucía** ha puesto en ella la **Consejería de Cultura**. **Samuel Ha-Leví** fue denunciado de apropiarse de bienes de la corona, y el rey creyó esta acusación y lo encerró en **Las Atarazanas**, donde murió. Dice la leyenda que **Leví** enterró un gran tesoro en su casa, y se dice que cuando hicieron la restauración se buscó a ver si era verdad.

En aquellos momentos se estaban viviendo una serie de convulsiones enormes, lo que hace que en 1391, se produzca un asalto por parte de los cristianos a la judería, muriendo alrededor de 4.000 judíos, y arrasándola; muchos judíos se marcharon pero otros se "convirtieron" al cristianismo y se quedaron, pero entonces se idearon una serie de trucos: "hacer sábado", los judíos no podían trabajar el sábado, "tirar de la manta", la manta era un pergamino enrollado que existía en la puertas de las iglesias, y donde se debían registrar quienes iban a misa, y el inquisidor controlaba este rollo, la "matanza del cerdo", que se hacía en lugares públicos,…, todo esto era para comprobar que no eran falsos conversos, y surge la **Inquisición**, órgano independiente del **Papa**.

Pasamos por delante de la casa de los **Mañara**, donde vivió **D. Miguel de Mañara**, hasta marcharse al **Hospital de la Santa Caridad**, anterior al siglo XVII, que fue cuando se reformó. Es un ejemplo de cómo el poder económico de una familia influye en la estructura urbanística de la ciudad. La portada principal no era la que estamos viendo, estaba más a la izquierda, pero la familia fue comprando las casas adyacentes, hasta construir un edificio a su gusto. En la fachada hay una placa que nos indica que aquí nació **D. Miguel**

En la portada, y apoyado en dos columnas, hay un friso formado por tres bucráneos, ornamento en forma de osamenta procedente de la cabeza de un buey, que representa la muerte, alternando con dos caras regordetas que representan la vida.

Pasamos por la **Iglesia de San Bartolomé**, antigua sinagoga, (que significa "lugar de reunión"). Nos recuerda que en **Sevilla** existían tres, una esta, otra lo que hoy día es la **Iglesia de Santa María la Blanca**, y otra desaparecida, que estaba en la plaza de **Santa Cruz**. Continuamos nuestro camino, desembocando en la calle **Virgen de la Alegría**, y continuando por la calle **San Bartolomé**, calle **San Clemente** y **calle Verde**, todas estas son callejuelas muy estrechas, y son dignas de admirar sus rejas, todas distintas, preciosas, y todas son de artesanos judíos. Recordemos que estas calles debían tener una altura suficiente para que cubriese a un caballero a caballo, y una anchura suficiente para que un burro con su carga pudiera pasar. Esta calle va bordeando al hotel **Casas de La Judería**, que en su día visitamos. Esta visita la podemos encontrar en la página web de nuestro club, ***Resumen Visita Hotel Casas de la Judería el 9 de febrero de 2013***.

Uno de los patios del hotel

Pasamos por una casa con cadenas; estas cadenas significan que la casa fue visitada por un rey, en este caso fue el emperador **Carlos V**. Pasamos a la calle **Archeros**, que hace referencia a los arqueros del rey.

En este punto nos habla de la conversión de la sinagoga en la actual **iglesia de Santa Mª la Blanca**, y nos comenta que cuando ha sido restaurada, se han encontrado, por ejemplo unos frescos en la parte alta, la correspondiente a las mujeres, y nos indica que esas dos columnas que señalan esta puerta

son de la sinagoga, habiendo otras dos iguales en los jardines del **Casino de la Exposición**, en la esquina de la calle **Palos de la Frontera**, con la calle **Rábida**, dando entrada a los jardines.

Ya en la calle **Santa María la Blanca**, donde está actualmente el restaurante **El Cordobés**, estaba el **Miqvé** o baño judío de purificación. Se trata de

una sala subterránea, y su función es la purificación espiritual y preparación para algún suceso importante en la vida de una judía. La mujer judía se purificaba en distintas ocasiones a lo largo de su vida: después de la menstruación, durante el embarazo y una vez producido el parto, también en el caso de contraer matrimonio. Tiene que ser agua natural.

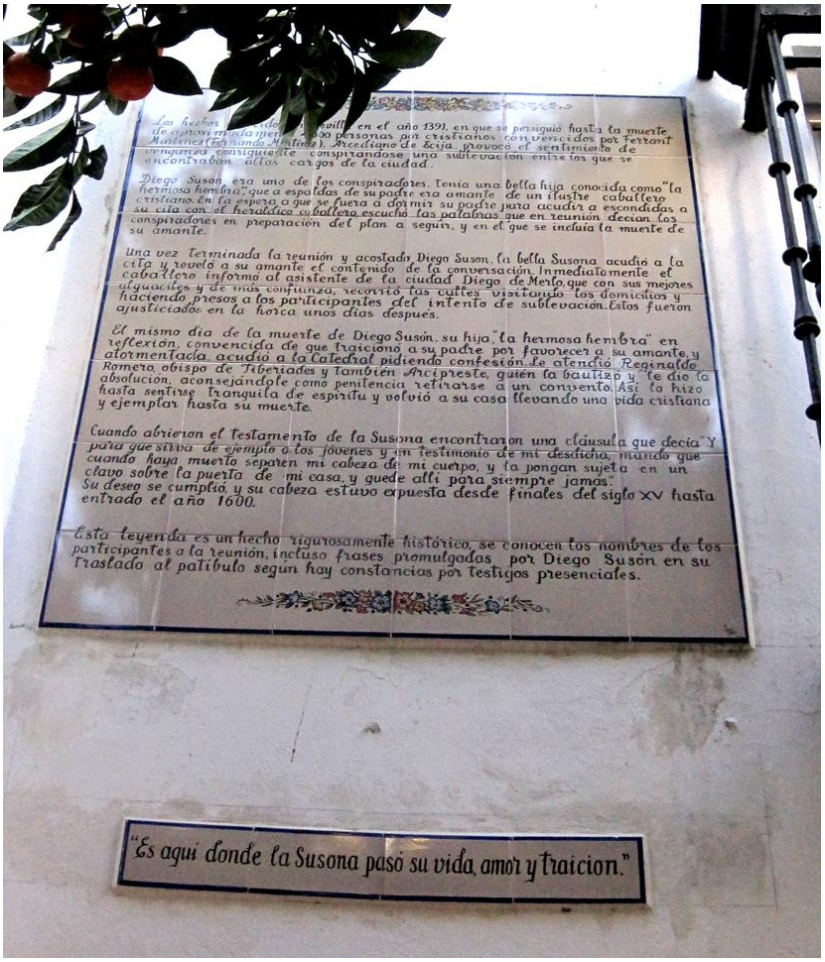
Continuamos y giramos por la calle **Cano y Cueto**, hasta el parquin que hay en la esquina, que hacemos una breve parada para comentarnos que en el aparcamiento, se puede ver parte de lo que era un cementerio judío, (**Macaber**), existiendo una vitrina en su interior, donde se muestra restos de una tumba judía. En 1580, debido a la hambruna provocada por una gran sequía, algunos desgraciados e indigentes profanaron algunas tumbas. Los judíos hacen un enterramiento muy sencillo, simplemente cubiertos con una sábana, boca arriba y mirando hacia el este, Jerusalén, y si tienen el ritual de rasgarse las vestiduras, para mostrar su dolor (padres hijos y hermanos).

Llegamos hasta la **plaza de Refinadores** donde podemos observar un paño de muralla, paño coincidente con la muralla de la ciudad y con el gueto judío. El nombre de la plaza viene del gremio de refinadores, que trabajan el metal; aprovechaban el agua que venía por los caños para limpiar el metal.

Por la calle **Mezquita**, llegamos hasta la **Plaza de Santa Cruz**. Aunque ahora no está, en el centro de la plaza se eleva la **Cruz de Cerrajería**, llamada así porque antiguamente estaba en la calle **Cerrajería**, es del siglo XVII y su autor fue **Sebastián Conde**. En esta plaza estuvo la parroquia de la **Santa Cruz**, que daba nombre al barrio. La iglesia, de estilo mudéjar, aprovechó una de las tres sinagogas que había en la judería sevillana y fue convertida en iglesia cristiana tras los sucesos de 1391. La iglesia estaba en estado ruinoso cuando fue derribada en 1811 por el gobierno de ocupación francés, que emprendió un plan de reurbanización de la ciudad. La plaza ocupa el solar de la iglesia. En esta iglesia estaba enterrado **Bartolomé Esteban Murillo**. Como curiosidad, en esta plaza encontramos la puerta más estrecha que hay en **Sevilla**, que es puerta auxiliar de un edificio, cuya entrada principal, está en la calle **Lope de Rueda**.

Continuamos nuestro caminar, ya un poco cansados, por el **Callejón del Agua**, hasta desviarnos por la calle **Pimienta**, cuyo nombre tiene también su leyenda; en ella había un judío que tenía una tienda de especias, y estaba muy triste porque no contaba con el árbol de la pimienta, un cristiano le dijo que si le rezaba a su **Dios**, este le daría ese árbol, y aunque el judío no lo creyó, ya un día cansado, le rezó y a la mañana siguiente se encontró en su jardín un árbol de la pimienta, ya en flor. Seguimos hasta la calle **Susóna** que también tiene su leyenda (ampliando un poco la imagen puede leerse perfectamente).

En este rincón del barrio de Santa Cruz, también nos encontramos con otra curiosidad, un naranjo que nace de la raíces de una palmera, y bien cargado de naranjas que estaba.



Esto parece un símbolo de tolerancia, de convivencia, resumen de lo que pudo ser y no fue.

Por la calle **Judería**, llegamos hasta la "entrada" del **Patio Banderas**, desde la que se puede hacer una de las fotografías más bonitas de la **Giralda**, enmarcada por este arquillo.

Atravesamos el **Patio Bandera**, y llegamos al arquillo que era la tercera puerta de entrada al gueto judío.

Y aquí se dio por finalizada la visita, que resultó muy interesante, y muy amena

Texto del azulejo de la bella Susona:

Los hechos acaecieron en Sevilla en el año 1391, en que se persiguió hasta la muerte de aproximadamente 4.000 personas por cristianos convencidos por Ferrant Martínez (Fernando Martínez), Arcediano de Écija, provocó el sentimiento de venganza consiguiente conspirándose una sublevación entre los que se encontraban altos cargos de la ciudad.

Diego Susón era uno de los conspiradores, tenía una bella hija conocida como “la hermosa hembra” que a espaldas de su padre era amante de un ilustre caballero cristiano. En la espera a que se fuera a dormir su padre para acudir a escondidas a su cita con el heráldico caballero, escuchó las palabras que en reunión decían los conspiradores en preparación del plan a seguir, y en el que incluía la muerte de su amante.

Una vez terminada la reunión y acostado Diego Susón, la bella Susana, acudió a la cita y reveló a su amante el contenido de la conversación. Inmediatamente el caballero informó al asistente de la ciudad Diego de Merlo, que con sus mejores alguaciles y de más confianza recorrió las calles visitando los domicilios y haciendo preso a los participantes del intento de sublevación. Estos fueron ajusticiados en la horca unos días después.

El mismo día de la muerte de Diego Susón, su hija la “hermosa hembra” en reflexión, convencida de que traicionó a su padre por favorecer a su amante, y atormentada, acudió a la catedral pidiendo confesión. Le atendió Reginaldo Romero obispo de Tiberiades y también Arcipreste quien la bautizó y le dio la absolución, aconsejándole como penitencia, retirarse a un convento. Así lo hizo hasta sentirse tranquila de espíritu, y volvió a su casa llevando una vida cristiana y ejemplar hasta su muerte.

Cuando abrieron el testamento de la Susona encontraron una cláusula que decía “Y para que sirva de ejemplo a los jóvenes y en testimonio de mi desdicha, mando que cuando haya muerto separen mi cabeza de mi cuerpo y la pongan sujeta en un clavo sobre la puerta de mi casa, y quede allí para siempre jamás”.
Su deseo se cumplió y su cabeza estuvo expuesta desde finales del siglo XV hasta entrado el año 1600.

Esta leyenda es un hecho rigurosamente histórico, se conocen los nombres de los participantes a la reunión, incluso frases promulgadas por Diego Susón en su traslado al patíbulo según hay constancia por testigos presenciales.